

# IMPULSOS SOCIALES Y ANTISOCIALES EN EL HOMBRE

RUDOLF STEINER

(PRIMERA PARTE)

Berna, 12 de Diciembre de 1918

MONOGRÁFICOS ANTROPOSÓFICOS DE LA  
ESCUELA DE PADRES DE

FURACHOGUA

PROYECTO PEDAGÓGICO

DE

IGUAQUE

APLICACIONES VIVENCIALES INSPIRADAS EN LA  
ANTROPOSOFÍA

Teléfono 6139732. Telefax 2261418. celular 315-3358360. [famicael@waldorfcolumbia.org](mailto:famicael@waldorfcolumbia.org)  
[www.waldorfcolumbia.org](http://www.waldorfcolumbia.org)

Por cierto, nuestro mismo tiempo nos lo expresa claramente, que apliquemos las circunstancias y a la vida actual exactamente aquellos sentimientos y observaciones que podemos obtener por la profundización de la Ciencia Espiritual. Y no solamente son las circunstancias exteriores que nos exigen esto, sino nuestras visiones de la Ciencia Espiritual misma, que justifican de cierto modo esa exigencia. En muchas de nuestras observaciones a menudo hemos partido de un hecho básico del desarrollo humano: de que éste se realiza en épocas continuas y sabemos, que lo que más nos interesa ahora ha empezado con la gran catástrofe atlante. Cuatro de las épocas postatlantes ya han pasado y nosotros vivimos actualmente en la quinta etapa de la evolución. Esta que ha empezado en el siglo XV de nuestra era cristiana es la que podemos llamar la del Alma Consciente. En otras épocas culturales se han formado otras fuerzas anímicas. Si embargo, en nuestra época cultural que ha seguido a la grecolatina desde la primera mitad del siglo VIII A. C. y ha terminado en el siglo XV, la humanidad ha desarrollado el Alma Racional.

Ahora bien, no vamos a seguir con la caracterización detallada de esas etapas, sino poner mayor énfasis en la peculiaridad de nuestra era, que hasta ahora sólo ha pasado relativamente por pocos siglos. Sabemos que cada una de esas épocas dura por término medio, un poca más de dos mil años. Por consiguiente, todavía hay que hacer mucho hasta finalizar esa época del Alma Consciente; y la tarea de la humanidad civilizada ésta será: por una parte lograr acabar a todo el ser humano, o individualizarlo; y por la otra parte, llevar a la luz de la conciencia lo más posible de lo que el hombre en tiempos anteriores solamente ha juzgado y sentido instintivamente.

Ahora bien, muchos problemas y acontecimientos caóticos se están realizando alrededor de nosotros, de inmediato se nos va clarificar al saber que la tarea de nuestra época consiste en lo siguiente: elevar lo instintivo a la conciencia; lo que, por decirlo así. Sin embargo, lo que debe suceder conscientemente, exige que el hombre haga interiormente un esfuerzo y que antes que todo, él realmente empiece a pensar desde todo su ser; esto es precisamente lo que la gente teme y que no le gusta hacer: participar conscientemente en la formación de las situaciones mundiales. Además hay aquí un punto sobre el cual los hombres hoy día todavía se hacen muchas ilusiones. Están pesando: vivimos justamente en la época del desarrollo de los pensamientos, están orgullosos de que ahora se piensa mucho más que antes. Sin embargo, por lo pronto eso es un engaño o una de las muchas ilusiones de las que vive hoy la humanidad. Este "tener pensamientos" lo que llena de orgullo a la gente, casi siempre sucede instintivamente. Sólo cuando está manera instintiva de pensar que se ha desarrollado en la evolución de la humanidad, y que permite enorgullecerse a la gente en su pensar, o en otras palabras: cuando lo verdaderamente lo intelectual no sólo nace del cerebro, sino de todo el hombre, y cuando lo intelectual mismo quede como una parte de la vida espiritual. Separado de lo racional y elevado a lo imaginativo, inspirativo e intuitivo, solamente entonces surgirá poco a poco a la luz aquello, que quiere y debe aparecer en esta quinta época postatlante. Lo

que hoy día ocupa al hombre, y que ya puede dirigirlo hacia el hecho de que, por decirlo así, sus pensamientos más peculiares y comunes le indican su especial facultad, eso es lo que cada vez de nuevo hay que mencionar: la aparición del llamado problema social.

Sin embargo, el que ha profundizado seriamente sus estudios en la ciencia espiritual, fácilmente llegará a la conclusión de que aún la más esencial en la formación de una organización de la sociedad, sea llamada estatal o de otra índole, tendrá que salir de lo que el hombre puede desarrollar de sí mismo, al seguir con la tarea de organizar al trato entre el hombre y hombre. Si embargo, todo lo que el hombre elabora desde sí mismo, corresponde naturalmente a ciertos impulsos que están impresos dentro de nuestra vida anímica – espiritual. Cuando vemos el problema de esa manera, podemos preguntar: Bueno, ¿no es necesario dirigir la atención ante todo a los impulsos sociales, o sea, en lo que quiere brotar desde la naturaleza humana como tales?. Podemos llamar esos impulsos sociales también instintos sociales, desde luego sin pensar en algo puramente animal, y tomamos en cuenta que no haya que imaginarse el instinto solamente inconsciente o instintivo, sino que hablando de instintos sociales, queremos decir: vivimos en la época del Alma Consciente y lo instintivo precisamente quiere elevarse a la conciencia.

Ahora bien, cuando se trata de valorar todo esto: existen impulsos sociales que se quieren realizar; entonces vemos especialmente en nuestro tiempo, cómo se presenta esa terrible unilateralidad, que no queremos criticar sino mirarla tranquilamente, porque hay que trascenderla. ¡El hombre moderno tiene tan arraigada la tendencia de mirar todo de un solo lado!, eso es lo mismo como si se dejara de oscilar un péndulo únicamente hacia un lado, sin tomar en cuenta de que no puede hacerlo, e igualmente es imposible de que en los hombres puedan aparecer unilateralmente los impulsos sociales. Por la misma naturaleza humana es muy natural que, opuesto a los impulsos sociales se encuentran los antisociales. Y de la misma manera que existen impulsos sociales dentro de la naturaleza del hombre, hay también los antisociales. Eso es lo primero que tenemos que comprender, porque los líderes y agitadores sociales se forjan la gran ilusión que es suficiente el comunicar cualquier opinión o cosa semejante, y movilizar a cualquier clase de hombre para difundir esos impulsos sociales, cuando se trata solamente de ideologías. Si embargo es una ilusión proceder de esa manera, porque uno no toma en cuenta que al mismo tiempo, cuando surgen los instintos sociales, también los antisociales se abren paso. De lo que se trata hoy, es enfrentarse a esas cosas sin hacerse ilusiones; y eso sólo es posible desde el punto de vista de la Ciencia Espiritual. Por esa razón podemos decir: los hombres están dormidos mientras sucede lo más importante de su vida, cuando no la observa como las herramientas que conducen a la Ciencia Espiritual.

Nos podemos preguntar: ¿Qué hay realmente detrás de las relaciones entre hombre y hombre respecto a los impulsos sociales y antisociales? Podemos ver que un encuentro entre dos personas verdaderamente es algo muy complicado y

por supuesto tenemos que verlo de una manera radical. Según las circunstancias, dicho encuentro es diferente en cada caso; sin embargo tenemos que observar el síntoma común y preguntarnos: ¿Qué está pasando en realidad (y no solamente en lo que se ofrece en la percepción sensorial) cuando un hombre se encuentra frente al otro?. Sucede entonces que cierta fuerza actúa entre un hombre y el otro; mientras están activos en ese intercambio de fuerzas, los dos hombres no pueden estar sin interesarse uno en el otro, ni aún en los puros pensamientos y sentimientos, ni aún cuando estén muy lejos uno del otro. Cuando uno tiene que cuidar al otro ser y mientras tiene que buscar una posibilidad de comunicación, una fuerza está actuando desde una persona a la otra, y todo esto es realmente la base de la vida social; y cuando se ramifica y entrefeje, crea en verdad la estructura social de los hombres. Por supuesto, se puede ver el fenómeno en forma más pura, cuando se piensa en el contacto directo entre hombre y hombre, entonces surge el anhelo de adormecer a la otra persona por la impresión que ha hecho una a la otra. Vemos que es algo común en la vida social, que una persona sea adormecida por la otra. El físico diría: constantemente existe tendencia latente que en el encuentro social una persona adormece a otra.

¿Por qué esto es así? Veremos que esto está basado en una organización importante de carácter global de los hombres. Y se sustenta en el hecho, de que en el fondo lo que llamamos instintos sociales, se desarrollan en la común conciencia actual, solamente cuando el hombre está dormido. Y solo en tanto que el hombre no se eleve a la clarividencia, está impregnado durante el sueño por los impulsos sociales, y únicamente lo que sigue siendo activo después del sueño hasta la vigilia, se introduce en la vigilia como instinto social. Sin embargo, cuando sabemos esto no tenemos que asombrarnos cuando el ser social quiere adormecernos por la relación que existen entre hombre y hombre. Por la misma relación debe desarrollarse el instinto social entre los hombres; y esto únicamente puede suceder dentro del sueño. Esa es la causa por la que una persona tiene la tendencia de adormecer a la otra, a través de una elaboración de una relación social. Tenemos aquí un hecho sorprendente, que, sin embargo, se ofrece de una vez al observador de la realidad vital. Por consiguiente, el trato entre una persona y otra consiste ante todo en el hecho, de que nuestra facultad de percepción se adormece mientras dura la relación, a través de la activación de estos impulsos sociales entre las dos personas. Por supuesto, no siempre podemos pasar la vida durmiendo. La tendencia para crear impulsos sociales se expresa y consiste en el hecho de que realmente debiéramos siempre tener deseos de dormir. Las cosas, que ahora estoy tratando, todas suceden naturalmente dentro de la subconciencia; sin embargo, por eso no son menos reales y continuamente llenan nuestras vidas. Por esa razón, siempre existe la tendencia hacia el dormir, para poder realizar la estructuración de la humanidad.

Además existe otra actividad: continuamente actúa el rechazo, o sea, los hombres se están oponiendo a esa tendencia mientras no duermen. Por consiguiente cuando se encuentra frente a otra persona, surgen los siguientes

conflictos: Por una parte, cuando una tiene enfrente a otra persona siempre surge la tendencia para dormir y vivenciar la relación con ella en estado de sueño; por otra parte, uno no debe permitir hundirse en el sueño; si no al mismo tiempo se mueve dentro del hombre la contra fuerza de permanecer despierto. Si embargo, en este caso la tendencia de quedarse despierto es antisocial, significa sustentar la propia individualidad y la personalidad frente a la estructura social en la sociedad por el simple hecho de que somos hombres entre hombres, nuestra vida anímica interior está oscilando entre lo social y lo antisocial. Lo que así vive dentro de nosotros cómo dos instintos, que se pueden observar espiritualmente cuando dos personas se encuentran, esto es lo que domina a nuestras vidas. Cuando creamos instituciones (aunque estén muy alejadas de la realidad para la conciencia actual tan inteligente) siempre son una expresión de esta relación pendular entre los impulsos sociales y antisociales. Los economistas pueden reflexionar sobre el significado del crédito, el capital y la renta, etc.; sin embargo, esas cosas que funcionan auspiciadas bajo las leyes del movimiento social, sólo son oscilaciones del péndulo de estos dos impulsos, o sea, del impulso social y antisocial.

Ahora bien, el que busca hoy día los medios curativos, tendrá que ligarse científicamente a esas ideas. Por fin, ¿Cuál es la causa de que en el tiempo actual aparezca esa exigencia social? Sabemos que vivimos en la época del Alma Consciente, donde el hombre tiene que lograr su independencia. ¿Qué es lo que necesita entonces?. Tiene que conformarse con el mantenerse despierto y no dejarse adormecer para lograr su misión en nuestra quinta época postatlante. No se lograría la tarea de nuestro tiempo, si no exactamente los institutos antisociales crecerían cada día más fuertes, esas por los que el hombre se coloca en la cumbre de su propia personalidad. Actualmente la humanidad no tiene ni la menor idea con qué intensidad esos instintos antisociales tiene que evolucionar hasta muy avanzado el tercer milenio; exactamente para que el hombre crezca correctamente los institutos antisociales tiene que desarrollarse. En tiempos pasados ese crecimiento de los impulsos antisociales no era justamente el pan de la vida espiritual en la evolución de la humanidad. Por esa razón no era necesario ponerles un contrapeso y tampoco se hizo. Si embargo, en nuestro tiempo en donde el hombre tiene que desarrollar los impulsos antisociales a favor de su propio ser (los que ya están formándose exactamente porque el hombre tiene que pasar por esas etapas definidas) entonces tiene que surgir aquello, que el hombre puede contraponer a dichos impulsos antisociales: una estructura social, con la que se pueda mantener el equilibrio de esa tendencia evolutiva. Por eso: interiormente tienen que actuar los impulsos antisociales para que el hombre pueda obtener la culminación de su evolución; exteriormente en la vida social, tiene que actuar la estructura social para que el hombre no pierda al otro ser dentro de la relación vital. Por esa razón, existe la exigencia social de nuestro tiempo; y, por decirlo así, no es otra cosa que el contrapeso necesario para la tendencia interior del desarrollo de la humanidad.

Al mismo tiempo podemos ver que no se puede ganar por una observación unilateral; porque así, como los hombres viven ahora (ni quiero mencionar las ideas o sentimientos) cierta palabra obtiene "validez", o sea, cierto significado. Ahora bien, la palabra "antisocial" nos suena antipática y la vemos como algo malo. Si embargo, no podemos darle mucha importancia si se mira como un concepto bueno o malo, porque de todos modos es necesario, y aunque sea positivo o negativo, esta relación exactamente en nuestro tiempo como las necesarias tendencias evolutivas del hombre. Y no se trata de encontrar recetas para luchar contra los instintos antisociales, sino de formar y establecer las instituciones sociales, la estructura y la organización de lo que se encuentra afuera del individuo humano y que no lo abarca; así que hay un contrapeso para aquello que actúa en el interior del hombre con todo su ser sea separado del orden social de esta época; si eso no se logra, ni el uno ni el otro impulso pueden ser puros.

Ahora bien, en épocas anteriores había clases sociales y sus rangos; sin embargo, nuestra época lo ha trascendido: ya que no se puede dividir a los hombres en clases, sino hay que valorarlos en su totalidad y colocarlos dentro de la estructura social de manera, que lo que está separado de él esté organizado. Por eso dije ayer en mi conferencia pública: en la época grecolatina todavía dominaba la esclavitud, entonces uno era el amo y el esclavo; los hombres se encontraban clasificados. Lo que hoy nos quedó de esto, es lo que precisamente tanto incomoda al proletario: que su trabajo es considerado una mercancía, o sea, algo que está dentro de él, todavía esté organizado exteriormente. Esto tiene que desaparecer y solamente no que no depende del hombre se puede clasificar socialmente: su posición y el lugar donde se encuentra, pero no algo dentro de él.

Todo lo que ahora conocemos respecto al desarrollo necesario de la vida social, tenemos que comprenderlo de esta manera: como por ejemplo, ninguna persona tiene derecho de hacer cálculos sin antes haberlos estudiado, y tampoco lo tiene para meterse dentro de las reformas sociales si nunca ha aprendido a tratar estos asuntos, que vamos a analizar ahora; sí, existe el socialismo como el antisocialismo en la forma en que nos hemos caracterizado concretamente. Las personas que hoy a menudo se encuentran en las posiciones más importantes de nuestros organismos estatales o sociales, y que empieza a hablar de exigencias sociales, se parecen al especialista como alguien que quiere empezar a construir un puente sobre un violento río, ¡y que jamás ha aprendido las reglas de las fuerzas del paralelogramo o ideas a fines!. Sin embargo, aunque pueda construirlo, en la primera oportunidad se derrumbaría. Así nos parece los líderes sociales, o también aquellos que hoy día atienden otras instituciones sociales: pronto estas se mostrarán imposibilitadas de funcionar, porque los hechos exigen que trabajemos con la realidad y no en contra de ella. Es tan importante que por fin tomemos en serio lo que, por decirlo así, es el núcleo básico sé la visión antropológicamente orientada.

Ahora bien, uno de los impulsos que nos anima en el campo de nuestro movimiento antroposófico, es aquél, que llevamos a toda la vida humana, lo que la mayoría de los hombres solamente aceptan para la primera época de la juventud: aunque ya se peine canas hay que volverse a sentarse en la banca de la escuela, que en realidad es el banco de la vida. Además esa es una de las diferencias entre nosotros y la gente de afuera, que cree, que cuando hay veranos hasta cumplir los veinticinco o veintiséis años (perdón, mejor dicho, se han matriculado en los cursos y los han estudiado), piensan que entonces están listos para toda la vida!. Quizás pasan todavía por una etapa de diversiones de las cuales aprenden una u otra cosa. Sin embargo, lo que tenemos que sentir conscientemente mientras nos acercamos al núcleo del movimiento de la Ciencia Espiritual: que el hombre tiene que seguir aprendiendo durante toda la vida, si quiere estar a la altura de las tareas vitales; por eso es muy importante que también nos impregnemos de esa sensación. No es posible que se realice algo curativo en la estructura social del hombre, mientras no se acabe con la creencia que el ser humano ya puede dominar todas las facultades que desarrolla hasta la edad de 25 o 26 años, y que entonces es capaz de juzgar y decir todo lo que se le presenta, por ejemplo en las cámaras o en otros lugares donde la gente se encuentre.

Es muy significativo hoy día estudiar la relación mutua entre lo social y lo antisocial: Sin embargo, lo antisocial solamente lo podemos estudiar porque, como lo he dicho antes, es parte del desarrollo en nuestra época, donde lo antisocial es lo más significativo, que tiene que lograr mayor importancia para desarrollarse dentro de nosotros mismos. Lo antisocial únicamente se puede mantener en cierto equilibrio con lo social; en cambio, lo social hay que cuidarlo conscientemente. Esto será cada vez más difícil en nuestro tiempo, porque lo social es lo necesario, y es lo que hay que cuidar. Se puede observar que en nuestra quinta época postatlante existe una tendencia de descuidar exactamente lo social; esto pasa cuando uno no actúa activamente, sino se pierde en sí mismo, sin participar con la actividad anímica. Lo que es necesario y que hay que lograr muy conscientemente, ya que antes se ha mostrado instintivamente, es exactamente el interés entre hombre y hombre. Por esta razón el nervio básico de toda la vida social es el interés mutuo entre los hombres.

Hoy día casi parece paradójico decir: los hombres no van a poder comprender los conceptos complicados de la economía nacional, si antes no crece el interés mutuo entre los hombres, y si ellos no empiezan a unir lo ilusorio que reina en la vida social con las realidades. Podemos preguntar ¿Quién reflexiona, que simplemente por pertenecer al orden social, realmente siempre se encuentra en una relación complicada entre hombre y hombre?. Supongamos, que alguien posee un billete de cien francos suizos y lo utiliza para ir de compras hasta gastar todo el dinero. ¿Qué significa esto: salir con un billete de cien francos en la bolsa?. Este billete realmente es un objeto ilusorio que en realidad no vale nada; tampoco tendría un valor si fuera dinero metálico. Muy bien, hoy no quiero hablar de los metalistas y nominalistas en el campo de la teoría monetaria; porque sabemos, que aunque en dinero metálico, realmente es una

imagen ilusoria sin ningún valor. Es así, que el dinero se introduce entre dos diferentes ideas y sólo por el hecho de que existe cierto orden social, o sea, en nuestro tiempo un orden puramente estatal; este billete de cien francos que uno tiene y gasta por la mañana para diferentes cosas, no es otra cosa que el valor equivalente en un cierto número de días trabajados de cierta gente. Un número de gente tiene que realizar cierto número de días trabajados y la misma cantidad de trabajo tiene que fluir al orden social cristalizándose en mercancía, para que en general el valor ficticio de un billete se convierte en valor real (sin embargo, eso solamente por un ordenamiento de la estructura social). Si embargo el billete le da a uno la capacidad de poner a su servicio cierta cantidad de trabajo, o sea, poder regir sobre esa cantidad de trabajo. Ahora nos imaginamos lo siguiente: tengo un billete que me da la posibilidad de manejar un cierto número de trabajadores y solamente se tiene la imagen de lo real, cuando se ve lo siguiente: hora por hora al día, otras personas venden el trabajo de esos trabajadores como valor equivalente real de lo que se tiene en la bolsa como billete de cien francos.

Tan complicadas se han hecho nuestras relaciones que ya ni nos damos cuenta de ellas, especialmente cuando no nos afectan de cerca.

Les he mostrado un ejemplo evidente que se puede comprender fácilmente. Si embargo, donde la cosa es más difícil todavía es el ejemplo complicado de la economía nacional que trata del capital, de la renta y del crédito, así que ni los mismos profesores de la universidad saben de lo que se trata, cuya obligación sería conocerlo todo. Por consiguiente, ya podemos comprender que es necesario ver las cosas correctamente. Desde luego, no podemos responsabilizarnos ahora de tratar de reformar la economía nacional, que ha desembocado a un callejón sin salida, por lo que hoy se aprende como estudiante de la economía nacional. Si embargo, por lo menos podemos preguntarnos respecto a la pedagogía popular, etc.: ¿Qué se necesita para poder confrontar conscientemente la vida social con la vida interior antisocial?. Les dije, que es muy difícil en nuestro tiempo encontrar el verdadero interés entre hombre y hombre y no lo tiene cuando uno cree que puede comprar algo con su billete de cien francos, sin pensar que esta acción causa una relación social entre cierto número de hombres y sus fuerzas de trabajo. Un verdadero interés se tiene solamente cuando se puede iniciar y comprender a cada una de esas acciones como ilusorias, como es el intercambio de mercancías por un billete de cien francos, por la verdadera acción que está realizando con ella.

Lógicamente, la vida social de puras plásticas irrelevantes y egoístas, que como quien dice, calientan al corazón, y que nos hacen creer que amamos a nuestros congéneres y practicamos este amor, cuando justamente se nos ofrece una buena oportunidad y este amor casi siempre es tremenda mente egoísta. Hay personas que protegen a sus congéneres con lo que antes han logrado, por decirlo así, para crear de manera patriarcal un motivo para enriquecer su amor propio y para poder sentimentalmente calentarse con el pensamiento: eso es lo

que realmente se hace. Uno no puede imaginarse que gran parte de la llamada beneficencia amorosa solamente es amor propio enmascarado.

No se trata de tomar en cuenta lo más cercano que sirve a nuestro amor propio, sino hay que sentirse obligado a comprender la estructura social tan compleja en la que nos encontramos. Para ello, por lo menos tenemos que crear las bases; sin embargo, hay poca gente que hoy día está inclinada para hacerlo.

Por lo menos desde el punto de vista de la pedagogía popular quiero tratar a continuación: ¿Cómo podremos enfrentar conscientemente los instintos antisociales que se desarrollan de manera natural, a los instintos sociales? ¿Cómo podremos cultivarlos para que realmente despierten en nosotros el interés entre hombre y hombre y que éste se mantenga animándonos dado que este interés entre hombre y hombre y que esté se mantenga animándonos dada que este interés precisamente en nuestra época del Alma consciente ha disminuido tanto?. ¡Efectivamente en nuestro tiempo ya se han abierto abismos entre los hombres!. Los seres humanos no tiene idea de qué manera pasan uno al lado del otro, sin la mínima comprensión mutua. El anhelo de acoger favorablemente a otra persona y a sus características especiales, es muy limitado. Por un lado existe el grito por la sociabilidad y por el otro cada vez más penetra el puro instinto antisocial. Cuando estas personas se reúnen en las diferentes sociedades o grupos sociales se puede observar el grado de ceguera en la que se encuentran en el trato mutuo. Las reuniones sociales no son las oportunidades idóneas para obtener conocimientos del hombre; a menudo están juntos durante muchos años sin conocerse más allá de lo que se conoce en el primer encuentro.

Lo que realmente es necesario en el futuro, es acercar lo social y lo antisocial de manera sistemática y armoniosa, para lo que existen varios medios anímico – internos, entre otras cosas, cuando de vez en cuando tratamos de mirar retrospectivamente a nuestra propia vida, o sea, a nuestra actual encarnación para valorar lo que ha sucedido entre nosotros y las demás personas que han participado en nuestra vida. Cuando lo hacemos honestamente, la mayoría de los hombres por lo menos dirán: este encuentro con muchas otras personas, lo miramos hoy día casi siempre de manera que colocamos la propia personalidad en el punto central de nuestra retrospectiva. Nos preguntamos subjetivamente: ¿Qué provecho hemos tenido en relación con ésta o aquella persona, que entró a nuestras vidas?. Y precisamente eso lo que debemos de evitar. Al contrario, tenemos que tratar de dejar surgir las personas como imágenes frente a nuestras almas, las que han actuado en nuestra vida como maestros, amigos u otras personas, o también aquellas personas que nos han perjudicado y a las que, desde cierto punto de vista a menudo podemos agradecer mucho más que a las que nos han ayudado de alguna manera. Debemos reflexionar vivamente esas imágenes de lo que cada uno ha hecho a nuestro lado. De esa manera veremos que poco a poco aprendemos a olvidarnos de nosotros mismos entonces nos daremos cuenta, de que casi todo lo que somos no podría existir, sino esta o aquella persona de alguna manera hubiera participado en nuestra vida, ya sea apoyando o enseñando o de alguna otra forma. Sólo cuando miramos en

retrospectiva a los lejanos años del pasado y a las personas con las que en la actualidad no tenemos relación, y a las que puede ver con más objetividad, sólo entonces se nos aclarará, cómo nuestra sustancia anímica vital se absorbe por lo que ha tenido influencia en nosotros.

Nuestra mirada se extiende sobre un grupo de gente que en el curso del tiempo ha estado relacionada con nosotros. Cuando tratamos de desarrollar un sentido para ver cuánto tenemos que agradecer a una u otra persona y tratamos de vernos a nosotros mismos en el espejo de aquellas personas que se han relacionado y actuado en nosotros, entonces poco a poco brota un sentimiento que consiste en lo siguiente: por el hecho de que hemos practicado la manera de encontrar imágenes de personalidades que en el pasado han estado relacionadas con nosotros, entonces nos surge una facultad que nos permite encontrar una imagen de aquella persona a la que nos encontramos frente a frente en el presente. Es muy importante que dentro de nosotros se despierte la facultad de poder mirar a la otra persona, no solamente con simpatía o antipatía, o sea, no solamente dejar despertar el impulso de amar u odiar algo en ella, sino crear dentro de nosotros una imagen de ella tal como es, como una imagen libre de amor y odio. Quizás esto nos parece importante; sin embargo, sí lo es, porque esa facultad de visualizar la imagen de la otra persona sin sentir odio ni amor dentro de sí y dejar vivir anímicamente, eso es una capacidad que está desapareciendo cada día más por el desarrollo del hombre, y esa facultad en los hombres la perderán totalmente. Pasan frente al otro ser sin que se despierten en ellos el impulso de dejar revivir nuevamente al otro ser dentro de sí. Sin embargo, eso es algo que hay que cultivar conscientemente, y que tiene que penetrar a la pedagogía en las escuelas: la posibilidad de poder desarrollar la facultad imaginativa del hombre. Lo podemos lograr solamente cuando no sintamos temor y en cambio (lo que hoy día se anhela a través de las sensaciones) tranquilamente realizar en nosotros mismos aquella retrospectiva que nos pone frente al alma las relaciones del pasado con los otros seres humanos. Entonces seremos capaces de tratar imaginativamente a las personas con las que vivimos actualmente. Con ella contraponemos al instinto social lo que necesaria e inconscientemente se desarrolla cada vez más: el instinto antisocial. Con esto hemos analizado un aspecto.

El otro aspecto es: ¿Qué resultados se pueden obtener al hacer retrospectiva las relaciones de las personas?. Tenemos que tratar de ser cada vez más objetivos; para lograrlo nuevamente tenemos que retroceder a tiempos pasados. Si embargo, cuando tenemos, por ejemplo 30 o 40 años de edad, tenemos que dirigirnos directamente a los mismos hechos y reflexionarlos: ¿Cómo era mi vida cuando tenía 10 años? Primero quiero sentirme dentro de esa situación, de manera que me imagino a otro niño o niña de 10 años y quiero volar al mismo tiempo que yo era una de esas personas, quiero hacer realmente un esfuerzo para visualizar esa situación objetivamente. Este objetivarse, o sea, este desprenderse de su pasado en el presente, y separa al Yo de sus vivencias: esto en especial debe ser anhelo de nuestro tiempo. Sabemos, que en la actualidad existe tendencia de ligar al Yo cada vez más con la vivencia. Por esa razón, es

tan difícil lograr la actividad de objetivar dicha situación que nos proporciona la Ciencia Espiritual. Para ello hay que reforzar el espíritu cada vez de nuevo y no puede uno retenerlo en la memoria. Notarán que es algo que en la verdadera Ciencia Espiritual no nos sirve: el puro memorizar; olvidar las cosas y no tiene que esforzarse cada vez más para obtenerlas. Sin embargo, eso es lo correcto, que no tenga que hacer esfuerzos. A saber, la persona que está muy avanzada respecto al conocimiento espiritual, diariamente está tratando de recapitular las verdades y acontecimientos más elementales, y otras personas están avergonzadas de hacerlo. En la Ciencia Espiritual nada debe depender del hecho, de lo que uno se basa en su memoria porque se trata precisamente de que uno la retoma en la inmediata vivencia actual. Por consiguiente, hay que acercarse precisamente a esa facultad con la intención de hacernos más objetivos, y de que nos imaginemos cierto hombre o cierta mujer en una época anterior, como si fuera un ser desconocido para nosotros; tenemos que esforzarnos más y más para poder separarnos de esas vivencias, y no portarnos a los treinta años como uno de donde los impulsos del muchacho de 10 años siguen conservados como fantasmas. El separarnos de nuestro pasado, no quiere decir que lo neguemos, al contrario, lo reconquistamos de otra manera; sin embargo, todo eso es algo muy importante. En otras palabras: por un lado cuidamos conscientemente el impulso o el instinto social haciendo lo siguiente: nos proporcionamos las imaginaciones adecuadas para el hombre de nuestro tiempo, por el hecho, de que miramos a los hombres que han estado relacionados con nosotros en el pasado y sentiremos anímicamente como el producto de ellos. Por el otro lado, ganamos a través del proceso de objetivarnos la posibilidad de poder desarrollar directamente nuestra imaginación. Sin embargo, ese trasladarnos hacia tiempos anteriores nos sirve solamente en el momento, cuando esa objetivación no actúa inconscientemente en nosotros. Imagínense: cuando inconscientemente el muchacho a la muchacha de diez años sigue actuando en ustedes cuando, no obstante ya son personas de treinta o cuarenta años; entonces acumulan los diez años y además los once, los doce, los trece, los catorce, los treinta y los cuarenta. Y con todo eso ¡descubrimos que el egoísmo está tremendamente potenciado!. Sin embargo, se puede disminuir cada vez más cuando ustedes separan de sí mismo lo anteriormente vivenciado al objetivarlo, para ser transformado en sujeto. Eso es lo que es significativo y lo vamos a ver más detalladamente.

Esta va a ser la condición básica (y eso es hoy día hay que aclararlo cada vez más al pueblo que esgrime exigencia social de manera insensata e ilusionaria), deberá reinar la comprensión de cómo el hombre tiene que transformarse primero en un ser actúa socialmente, precisamente en la época de donde tienen que surgir aquellos impulsos antisociales que elevan la naturaleza del ser humano.

#### (SEGUNDA PARTE)

Esta va a ser la condición básica: (la que hoy día hay que aclarar cada vez más al pueblo que expresa exigencias sociales de manera insensata e ilusoria)

tendrá que reinar la comprensión de cómo el hombre tiene que transformarse primero en un ser que actúa socialmente en la época de donde tienen que surgir exactamente los impulsos antisociales que elevan la naturaleza del ser humano. ¿Qué es lo que entonces se crea? Se puede encontrar el significado de todo lo que acabo de exponer, cuando se reflexiona lo siguiente: apareció en el año de 1848 el primer escritorio efectivo que hoy todavía tiene sus consecuencias en el socialismo más radical, en el del Bolchevismo. Es "El Manifiesto Comunista" de Carlos Marx, en donde se encuentra resumido lo que frecuentemente domina en los corazones y hasta en las cabezas de los proletarios. Carlos Marx ha podido conquistar el mundo proletario por la simple razón de haber dicho lo que el proletario puede comprender y pensar. No es necesario citar aquí el contenido de este "Manifiesto Comunista", que apareció en el año de 1848. Fue el primer documento y al mismo tiempo la primera siembra para lo que ahora crece como fruto después de la aparición de otras cosas negativas. Este documento contiene una frase que se encuentra citada hoy día en casi todo escritorio socialista: "¡Proletarios de todos los países únanse!". Este lema apareció en toda clase de grupos socialistas. ¿Y qué es lo que quiere expresar? ¡Lo más desnaturalizado que uno puede imaginarse para nuestra época!. Expresa un impulso para la socialización, o sea para la unificación de cierto grupo de hombres. ¿Sobre qué puede construirse esa sociedad, o sea, esa unificación?. La respuesta es: sobre el rechazo y el odio hacia los que no son proletarios. ¡La socialización o unificación de los hombres tiene que ser construida en la disgregación!. Hay que reflexionarlo muy bien, y hacer un seguimiento de la realidad de ese principio que surgió hoy día como una ilusión realizada: primero en Rusia y ahora también en Alemania (1918) y en los países austríacos y así sigue más y más extendiéndose. Por eso es lo más desnaturalizado, por que por un lado expresa la necesidad de la socialización y por otro exactamente ésta se construye con el instinto más social, que quiere decir con el odio y la diferencia entre las clases.

Sin embargo, para poder comprender estos hechos hay que observarlos desde un nivel superior; de lo contrario uno no llegará a una sana intervención en el curso del desarrollo de la humanidad según el lugar donde se encuentre. Además hoy no existe otro medio para ver estos acontecimientos realmente en su sentido más universal, excepto por la Ciencia Espiritual que nos ayuda a comprender nuestro propio tiempo. Al igual como uno teme profundizar en lo que es la base del hombre físico para el alma y el espíritu, así una también teme y evita profundizar (por miedo y falta de valor) todo aquello que en la vida social se puede captar por medio del espíritu. La gente al sentir temor, actúa ante esas verdades muy reales y significativas como el avestruz que esconde la cabeza dentro de la arena. Al encontrarse dos hombres, uno de ella está tratando de adormecer al otro, mientras que el otro se esfuerza para mantenerse en pie. Sin embargo, para hablar en el sentido de Goethe, todo esto es el "fenómeno Primordial" de la ciencia Social. No obstante, llega más allá de lo que solamente un pensar materialista es capaz de saber; además penetra en aquello que solamente se puede comprender al saber que uno en la vida no solamente duerme todo el tiempo a "pierna suelta" sino que a la llamada "clara conciencia vigílica" continuamente penetra la tendencia hacia el dormir; así que realmente las

mismas fuerzas que nos permiten despertar en la mañana y dormir en la noche, siempre influyen en la vida cotidiana y al mismo tiempo realizan por ese rejuego lo social y lo antisocial. Todo pensamiento sobre el orden social no puede lograrse, ni se puede realizar dentro de una singular institución, cuando uno no se esfuerza en ubicar esos hechos correctamente.

Al salir de este punto de vista es necesario no cegarse ante los hechos que se expanden por todo el mundo, sino fijarse bien en ellos: el socialista de hoy día, ¿Qué es lo que está pensando?, él piensa que puede inventar máximas sociales y socialistas para hacer un llamado a los hombres de todos los países del mundo "¡Proletarios del mundo únanse!", y entonces tiene que ser posible confeccionar una especie de paraíso para expandir sobre toda la tierra internacionalmente como hoy ya se dice.

Ahora bien, ¡esa es una de las más grandes y dañinas ilusiones que existen!. Los hombres no son solamente hombres abstractos sino también hombres concretos y lo esencial es que cada hombre es una individualidad. Lo trate de ser válido en mi "Filosofía de la Libertad", en oposición al Kantianismo y al socialismo que tiene la tendencia igualadora. Sin embargo, los hombres también están diferenciados sobre la tierra; y una de esas diferencias quiero tratarla ahora para aclarar que no solamente se puede afirmar: Tú puedes llevar a cabo cierto orden social por todo el mundo, empezar en el Occidente y seguir hasta el Oriente, para regresar finalmente al punto de partida. De manera como se ha realizado en tiempos pasados un viaje alrededor del mundo, así ahora quieren expandir el Socialismo al mirar la tierra como una esfera, donde uno llega al Oriente, después de haber partido de Occidente. Si embargo, por toda la Orbe de los hombres están diferenciados y exactamente en esa diferenciación vive nuevamente un impulso (si me permiten la siguiente expresión) un motor del progreso. De esa manera podemos ver que nuestra época tiene que expresarse especialmente al Alma Consciente. Y quiero decir: realmente sólo los hombres de la población de habla inglesa están preparados en nuestro tiempo por la sangre, por su predisposición de nacimiento y por sus cualidades hereditarias para que todo esto le sea impreso a la humanidad en su Alma consciente. La humanidad está diferenciada de esa manera. Los hombres de la población de habla inglesa tienen hoy en día una predisposición especial para desarrollar el alma Consciente de manera que son de cierto modo los hombres representativos para esta Quinta Época Postatlante; para ella están preparados.

La gente de Oriente tiene que representar y efectuar el correcto desarrollo de la humanidad de una manera diferente. Entre los hombres del oriente, empezando por la población rusa y luego seguido por todo el pueblo asiático, que se encuentra detrás de ella formando solamente la reserva, es así, que se lleva a cabo un ataque y por otro lado un rechazo y freno contra este desarrollo natural – instintivo en la evolución del Alma Consciente. La gente del oriente no quiere mezclar con vivencias lo que es la facultad anímica más importante de nuestro tiempo: el intelecto; sino lo quieren separar y guardar para la siguiente Sexta Época Postatlante, donde se llevará a cabo una fusión con el hombre. Sin

embargo, no como el hombre es hoy día, sino con el entonces transformado **YO ESPIRITUAL**. Repito: mientras por un lado la fuerza característica de nuestra época se desarrolla desde el occidente y puede ser cultivada especialmente en la población de habla inglesa, actúan por el otro lado los hombres del oriente como naciones (y no me refiero a la individualidad que siempre sobresale de su pueblo o nacionalidad) actúan para no permitir que se realicen dentro de sus fuerzas anímicas, características de su época, o sea, en el cuarto Milenio que servirá de norma. Sabemos que en la vida del ser humano existe una legalidad y respecto a la naturaleza los hombres ya hoy en día no se asombran, es decir, no puede quemar el hielo porque todo se encuentra bajo un ordenamiento. Sin embargo, respecto a la estructura social de la humanidad creen que, por ejemplo, se puede realizar en Rusia una estructura social según los mismos lineamientos como en Inglaterra o en Escocia o hasta en América. Esto es posible, porque el mundo está organizado según cierta legalidad y no de manera que uno en cualquier parte arbitrariamente puede hacer todo lo que quiere. Esto tenemos que reflexionarlo muy bien.

Si hablamos de los países centro - europeos: ellos se encuentran en una ubicación intermedia de modo, que guardan un equilibrio entre el oriente y el occidente. Y así encontramos a la población de toda la tierra repartida en forma trimembrada. No es posible decir: "¡Proletarios de todos los países únense!", porque también esos proletarios están diferenciados en forma trimembre; la población en general se encuentra trimembrada. Cuando volvemos a mirar la población del occidente, vemos para todos los de habla inglesa en facultad especial. Por supuesto, el individuo puede salir de lo común, es decir del Nacionalismo. Encontramos también una misión especial para formar su Alma Consciente, lo que quiere decir: en la época del Alma Consciente no haya que separar sus facultades características del miembro anímico, sino unir la forma de la inteligencia y su carácter especial con las experiencias. Con esto quiero decir, que de manera natural e instintiva se coloca del hombre del Alma Consciente en el mundo y en esto se basa la gran expansión del Reino Británico!. Este fenómeno primordial de la expansión de dicho Reino Británico consiste en el hecho de que, lo que está basado en la predisposición de sus habitantes, coincide exactamente con el impulso más profundo de esta época. Lo esencial de todo esto ya lo pueden encontrar en mi ciclo de conferencias sobre las "Almas Nacionales", que ha dado mucho tiempo antes de la guerra y les aporta el material muy importante para formarse una opinión objetiva sobre lo que es la catástrofe de la guerra.

Ahora bien, precisamente esta predisposición relacionada con el desarrollo del alma Consciente da como resultado, que entre la población del alma inglesa encontramos una facultad especial para la vida política. Se puede estudiar cómo se ha expandido desde Inglaterra hacia todas partes, la forma política de organizar propiedades y estructuras, donde los acontecimientos se han conservado desde la antigua Cuarta Época Postatlante hasta la repartición húngara del Comité de su Elector o Regente en la cúpula del mando. Por consiguiente, hasta dentro de los miembros de este pueblo Turanio en Europa se

ha extendido de este pensar político de Inglaterra, porque realmente sólo de esta sangre puede surgir esta manera de pensar en la Quinta Época Postatlante: esa gente tiene una facultad especial para la política. Hoy en día no es de ninguna ayuda el formarnos una opinión propia sobre esos hechos, lo único que vale son las necesidades ya que si sentimos simpatía o antipatía, eso es un problema personal; sin embargo, para los asuntos mundiales, las necesidades objetivas son decisivas. Es muy importante que exactamente hoy en la época del Alma Consciente, estas se realicen.

En su cuento de hadas: "La serpiente verde y la Bella Lilia", Goethe ha hecho mención de las fuerzas anímicas que se encuentran en el alma humana, como los tres miembros constitutivos de ella: el poder, lo ilusorio o la apariencia del conocimiento y la sabiduría, o sea, el rey de hierro, el rey de plata y el rey de oro. Al hablar de las relaciones de mando se expresa en este cuento de manera extraña lo que hoy se está preparando para seguir en el futuro indefinidamente. Por esa razón hay que indicar que, Goethe simboliza con el rey de hierro, es decir con el impulso del poder, desde la población de habla inglesa se extiende sobre la tierra. Esto es una necesidad, porque la cultura del alma Consciente coincide con la predisposición especial del pueblo Inglés del pueblo Americano.

Observen, cómo en los países de Europa Central, que ahora ya están involucrados en el caos del la post - guerra (1918), ya que existe una inestabilidad entre la tendencia que tiene el intelecto hacia el Alma Consciente, y el de querer desprenderse de ella; y por eso una vez predomina la primera y otra vez la segunda. Sin embargo en ésta última hay una tendencia muy diferente, ya que los habitantes de esos países no todos están predestinados para la política. Cuando quieren ser políticos tiene la fuerte tendencia de alejarse de la realidad que siempre es necesaria para un pensar político y esa realidad está firmemente arraigada en el alma de la población Anglo - americana. En cambio, en los países centrales domina la segunda de las fuerzas anímicas: lo ilusorio o la apariencia. Estos habitantes de los países centrales hacen que la intelectualidad aparezca con un brillo especial. Comparen lo dicho con cualquier idea que parta de la población de habla inglesa respecto a los pensamientos: siempre están firmemente ligados con la realidad terrestre. Cuando pensamos en especial sobre las brillantes obras del espíritu alemán, encontramos de que se trata más bien de una formación estética de los pensamientos aunque ella adopte la forma lógica. Entonces es muy sobresaliente cómo uno relaciona un pensamiento con el otro porque entonces aparece lo que tiene una predestinación especial en la dialéctica y en la elaboración estética de los pensamientos.

Cuando alguien quiere aplicar todo esto a la firme realidad, o tal vez convertirse en político, fácilmente puede caer en el error y de esa manera llegar al llamado "idealismo ilusorio!" donde uno quiere fundar naciones uniformes y con las cuales puede soñar durante decenios; posteriormente se fundan estados totalitarios pasando así de un extremo al otro.

Nunca hubo dos polaridades de la vida política que chocaran de tal manera como los espacios geográficos alemanes de 1848 con lo que después en 1871 se fundó. Aquí se ve la inestabilidad y el vaivén de lo que se anhela para una formación estética y que se puede transformar en error, ilusión y ensueño cuando quiere colocarse como fundamento de la política. Porque allá no existe ninguna predisposición para la política; cuando se politiza, se sueña o se miente.

Estos hechos de ninguna manera deben expresarse con simpatía o antipatía, ni tampoco para acusar o perdonar, sino a propósito se dicen, por que por un lado corresponden a la necesidad y por el otro a la tragedia. Son acontecimientos que tenemos que observar correctamente.

Ahora vamos a mirar hacia el oriente y a lo que allá se está preparando. Ya podemos expresarlo en forma radical: ☉ Bueno, cuando el alemán quiere hacer política, caen en un estado de ensañación, o sea, al idealismo; cuando le va bien, al bello idealismo y cuando le va mal a la falsedad. En cambio, cuando el ruso quiere convertirse en político, generalmente se enferma o muere por lo mismo. De ninguna manera está predestinado para esto. Ahora lo expresé un poco en forma drástica, sin embargo, así parece. No se encuentra nada en el alma del pueblo ruso que sea interiormente análogo a la profundidad del político que realiza el alma de los pueblos inglés o americano. En cambio el oriente se encuentra predispuesto a llevar el intelecto a la futura época del yo Espiritual, separándolo de la natural ligadura con las vivencias políticas.

Así que hay que conocer cómo están diferenciadas sobre la tierra las disposiciones de los hombres y eso se expresa hasta en la vivencia más significativa. Todos ustedes conocen sobre las diferentes discusiones que han llevado a cabo, lo que sé vivencia en sentido suprasensible es el encuentro con el Guardián del Umbral y también ese encuentro tiene sus diferenciaciones. Naturalmente cuando la iniciación sucede independientemente de cualquier nacionalidad entonces el encuentro con el guardián del Umbral también es universal. En cambio, cuando una individualidad o sociedad se encarga de realizar una inclinación en forma popular, entonces también se está diferenciando la vivencia con el Guardián. El hombre, que pertenece a la población de habla inglesa, cuando no es iniciado por los espíritus superiores, sino por el espíritu de su pueblo, está de preferencia predestinado a llevar hacia el Umbral aquellos seres espirituales, que continuamente nos rodean en nuestro ambiente como espíritus ahimánicos; nos acompaña cuando nos acercamos al umbral en el camino hacia el mundo suprasensible entonces los podemos llevar con nosotros cuando, por decirlo así desarrollan simpatía para con nosotros. Antes de todo nos llevan hacia la visión de las potencias de la enfermedad y de la muerte. De manera que ustedes van a oír de casi todos los iniciados en los secretos suprasensibles que pertenecen a los países Anglo – americanos y que han llegado hacia el Umbral, que como primera vivencia más importante en el mundo suprasensible ha sido conocer a aquellas potencias que expresan la enfermedad y la muerte. Ustedes aprenden a conocer esto como algo separado de ellas.

Al observar ahora a los países centrales, encontramos que allá participa el espíritu del pueblo en las iniciaciones y que no se separa el iniciado de la nacionalidad y hacia lo humano en general, sino el espíritu del pueblo colabora y la primera vivencia, es tal vez la más significativa ya que uno nota aquellas luchas que se llevan a cabo entre ciertos seres que pertenecen únicamente al mundo espiritual y que se encuentran en el otro lado de la corriente, y por otro lado a otros seres que se ubican en el mundo físico que se encuentran a este lado de la corriente, sin embargo, invisibles para la conciencia común. Entre ellos tiene lugar una continua lucha a la que primeramente se dirige la atención a los países centrales. Esta lucha está pulgando en el Umbral por el hecho de que en estos países (cuando uno es un serio buscador de la verdad) está impregnado principalmente de las potencias de la duda y de la polarización. En las regiones orientales la gente está más inclinada a contentarse con una estrecha verdad; en cambio en los países centrales uno recuerda de una vez el otro lado del asunto. Vemos que también respecto a la búsqueda de la verdad uno se encuentra en un estado inestable: cada cosa tiene dos caras. En general, cuando uno se entrega a una afirmación unilateral, aparece como filisteo en estos países y eso también hay que sufrirlo trágicamente al llegar al Umbral. Hay que poner la atención en esa lucha que se efectúa en el Umbral entre aquellos espíritus que solamente pertenecen a la vida espiritual, y aquella que son oriundos del mundo sensible, hay que notar cómo esa lucha causa todo lo que origina la duda en el hombre, o sea, en el vacilar respecto a la verdad y a la necesidad de educarse primero hacia la verdad y no hacer mucho caso de los impulsos preestablecidos de la verdad.

Cuando ahora nos dirigimos a los países del oriente, donde el espíritu del pueblo es el padrino del iniciado y cuando entonces el hombre es enviado al Umbral bajo el padrinazgo de dicho espíritu, entonces el que pertenece a esos pueblos orientales puede ver antes de todo los espíritus que tienen efecto sobre el egoísmo humano y se da cuenta de todo lo que puede causar el egoísmo. Sin embargo, el hombre occidental por ejemplo no puede tener esto como primera impresión, sino el mirar en los espíritus que en el sentido más amplio invaden al mundo y a la humanidad como enfermedad y muerte, lo que quiere decir, como fuerzas paralizadoras y destructivas. El hombre que se inicia en el Oriente nota primero que en el Umbral todo aquello que se acerca a él como incitación al egoísmo.

Por esa razón, el ideal que en el Occidente que en primer lugar nace de la iniciación es el siguiente: Curar a los hombres y mantenerlos saludables para que haya una buena posibilidad exterior para su desarrollo. En el Oriente existe primeramente el impulso de sentirse pequeño (aunque sea solamente por el ser conocido instintivamente o por el ser conocido religioso) con el estado de la iniciación frente a la excelcitud del mundo espiritual. Porque son las potestades las que primeramente se nos acercan desde el mundo espiritual. Al hombre oriental se le enseña por lo pronto lo elevado del mundo espiritual y se le enseña a curar y extirpar el egoísmo señalándole sus peligros. En el Oriente esto se

expresa hasta en el carácter exterior del pueblo y mucho de lo que el hombre oriental le parece antipático en el carácter oriental del pueblo, tiene su origen de lo que se muestra exactamente en el Umbral.

De esa manera las cualidades humanas se diferencian precisamente en el momento cuando miramos el desarrollo y la formación interior de lo anímico – espiritual en el hombre. Es importante que no quitemos la vista de todo esto. En la segunda mitad del siglo XIX se podía encontrar la mención profética de esos acontecimientos allá donde eran conocidos y que hoy se cumplen: en ciertos círculos ocultos de la población de habla inglesa (precisamente bajo el patrocinio del espíritu del pueblo). ¡Imagínense lo que hubiera sucedido cuando todos los hombres (excepto los de habla inglesa) no se hubieran tapado los oídos y cerrado los ojos antes de dirigir la atención a esas cosas!. Ahora quiero expresarle una fórmula que repetidamente se expresó en la segunda mitad del siglo XIX: En Rusia para que el pueblo se pudiera desarrollar, tenía que desaparecer el estado ruso porque allá tienen que realizarse experimentos socialistas que jamás se podrían efectuar en los países occidentales.

Eso es una sabiduría (para el que no sea inglés quizás no simpática). Sin embargo, una grande y eficaz, o sea, inteligencia potenciada. Y el que puede creer en esos impulsos en cuya realización está participando, precisamente vive de manera muy real dentro de su época, mientras el otro se separa de ella.

Mirémoslo seriamente: por supuesto era el destino justificado en Europa Central taparse los oídos y cerrar los ojos ante los hechos ocultos y no escuchar a aquellos que realizan la mística abstracta, al igual que intelectualismo y la dialéctica en forma abstracta. Sin embargo, ahora empieza la época en que ya no se puede seguir así!. Además con esas consideraciones no tenemos que llenarnos de pesimismo ni de desesperación; al contrario, tenemos que ganar fuerza, valor y sentido para conocer lo que es necesario. En este sentido tenemos que recordar que en verdad no tenemos que actuar contra la meta de nuestra época, sino justo con las tareas de nuestro movimiento de la Ciencia Espiritual antropológicamente orientada. Tengamos muy presente lo que, de otra manera, perdemos por estar dormidos. La Ciencia Espiritual nos lleva despiertos y conscientemente también a la formación de los impulsos sociales; ella enseña a la conciencia de lo que otra manera se le esconde, o sea, cuales son las fuerzas que el hombre desarrolla cuando está liberado de su cuerpo, como es el caso desde el dormir y el despertar. Tengámoslo muy claro: estamos protegiendo las fuerzas más necesarias para nuestro tiempo, cuando reflexionamos despiertos sobre aquello, que solo puede penetrar fuertemente a nuestra alma cuando pensamos en estados de vigilia. En cambio, si solamente lo tenemos que relevar durante el sueño nos hacemos imponentes.

Este impulso Crístico en sus diferentes formas y también en su figura actual, quiere anunciar a la humanidad aquello que desde el mundo espiritual se manifiesta como sabiduría para nuestra época y ayudar para que esto se pueda realizar. Lo que se quiere revelar será a la ayuda del Impulso Crístico; y esa

realización será decisiva. La humanidad se encuentra en este momento crítico ante una importante decisión: por un lado tenemos el Impulso Crístico que nos permite dirigirnos hacia lo antes citado, con nuestra libre decisión anímica y que conscientemente adoptemos los impulsos sociales, es decir, todo lo que es sano para la humanidad y pueda ayudarnos a asimilar libremente por medio del alma. Por esa razón, nosotros no nos unimos bajo aquellos puntos de vista donde nos entregamos al amor basado en odio. Si nos unimos en el esfuerzo para realizar el Impulso Crístico y hacer lo que el Cristo quiere que hagamos para nuestra época.

En oposición a esto se encuentra al adversario al que la Biblia llama el Príncipe Ilegítimo de este Mundo (¡El Príncipe de las Tinieblas!) y este se presenta en las figuras más variadas. Una de ellas es la siguiente: las fuerzas que están a nuestra disposición, para dedicarnos por medio de nuestro libre albedrío a todo esto, de lo hemos hablado, estas fuerzas que tienen que basarse en nuestra libre decisión, tenemos que poner al servicio de la corporeidad. Este príncipe posee diferentes herramientas como por ejemplo el hambre y el caos social. A través de medios físicos y por presión usa la fuerza que estaba pensada para servir al hombre libre. Miren ustedes, de qué manera la humanidad hoy en día continuamente nos lo demuestra: no quiere dirigirse libremente hacia la vida social y al conocimiento del verdadero progreso humano, sino quiere ser obligada. Podemos ver que esa presión todavía ni siquiera ha impulsado a los hombres, para que puedan diferenciar al espíritu del mundo suprasensible, o sea, entre el Espíritu del Cristo y el espíritu del príncipe de las tinieblas. Observando esa situación ella nos explica claramente el hecho, de que hoy en día en todas partes de que los hombres se oponen a la aceptación de cualquier mención, ya sea de las verdades espirituales o de la Ciencia Espiritual: es que están obsesionados por el príncipe ilegítimo de este mundo.

Ahora bien, obsérvese por una vez como misioneros del "Cristo – Espíritu" en nuestro tiempo, dirigiéndose desde su más libre decisión interior hacia la vida espiritual y en el sentido más humilde y al mismo tiempo serio y formal, y que nos vemos como aquellos que tienen que luchar contra el citado príncipe quien transforma en obsesionados a todos aquellos que no quieren ser obligados a realizar algo conscientemente, sino valerse de otras fuerzas, para realizar algo que pueda guiar a la humanidad hacia el futuro. Tal modo de pensar entonces, no nos lleva al pesimismo sino nos deja tiempo para mirar al mundo de esa manera. Este modo de pensar tampoco nos permite hacernos ciegos ni sordos ante la gravedad y en parte a la tragedia que nos ha sucedido: ni nos impedirá verlo en su verdadera forma. Sin embargo, como consecuencia tenemos que decirnos: de todos modos es mi destino mirar todo sin ilusiones; mas no sólo en forma pesimista u optimista, sino tengo que hacer todo el esfuerzo para que en mi propia alma despierte la fuerza para colaborar en el libre desarrollo de los hombres; en el progreso y en aquél lugar donde me ha tocado vivir.

No debemos fomentar en la gente ni el optimismo ni el pesimismo, aunque desde el punto de vista de la Ciencia Espiritual podemos iniciar claramente los daños o

negligencias del tiempo; si no tenemos que insinuar que el hombre esté erguido dentro de sí y que despierte para trabajar y cultivar los pensamientos correctos. Antes de todo: lo que es necesario, es la comprensión. Si hoy en día hubiera suficiente personas con el impulso para decirse: ¡Necesitamos la inteligencia y la comprensión para esas cosas, y entonces todo lo demás vendrá solo!

Cuando uno quiere comprender especialmente los asuntos sociales, entonces es necesario tener la voluntad (esto ya está previsto) viene pronto porque ya está en desarrollo. Cuando en la vida despierta solamente cuidemos nuestra formación y tengamos ideas para la vida social, entonces poco a poco (según una ley oculta) llegaremos al punto donde cada uno, quien busca esos conocimientos para sí mismo, hasta que puede llegar consigo a otra persona. Cada persona según su voluntad, puede actuar por dos y mucho podemos lograr cuando formalmente tenemos seriamente la voluntad para proporcionarnos primero la comprensión. Lo demás seguirá y no es tan importante que muchas personas todavía no pueden hacer nada. Si embargo, lo que sí es trágico es cuando la gente no pueden tomar la decisión de por lo menos conocer y estudiar las leyes sociales y estudiarlas, crecerá lo demás.

Esto es lo que hoy quería decirles respecto a la importancia de saber y conocer nuestra época y también en relación con la manera de cómo este conocimiento debe transformarse en un impulso vital. Espero que pronto podamos volver a hablar sobre los asuntos más íntimos de nuestra Ciencia Espiritual. Ojalá que nos podamos ver pronto.